



PUNTA CANA ES LA CIUDAD QUE MÁS SUFRE CON EL SARGAZO.

LA LUCHA SIN CUARTEL DE REPÚBLICA DOMINICANA PARA LIMPIAR DE SARGAZO SUS FAMOSAS PLAYAS

República Dominicana libra una lucha sin cuartel contra el sargazo ante el aumento, una vez más, de su presencia en buena parte de la turística Punta Cana y otras partes del país, por lo que las máquinas que recogen la macroalga amontonada en la arena o quienes llenan carretillas con ella forman ya parte del paisaje.

Las grandes cadenas hoteleras utilizan maquinarias que recorren las playas, recogiendo y triturando las algas en un carro de arrastre, y no son pocos los turistas que se entretienen mirando el ir y venir de estos tractores.

Aunque estas macroalgas se han convertido en algo cada vez más habitual en las playas de esta zona, los visitantes dicen estar impresionados por la cantidad acumulada y también se manifiestan dispuestos a volver en otra época, para la vez siguiente, de preferencia en Navidad.

El buceo es otra actividad que se ha visto afectada: son pocos los turistas que se aventuran a un tour con semejante cantidad de sargazo en el agua.

EMERGENCIA PARA EL CARIBE

La proliferación de sargazo afecta a otras zonas del Caribe en Puerto Rico, Cuba o México, por lo que en la reciente Conferencia de Naciones Unidas sobre los Océanos (UNOC3) el presidente dominicano, Luis Abinader, pidió que se reconociera como "una emergencia regional", una amenaza que, sumada a otros efectos del calentamiento global, asesta "un golpe significativo al producto interior bruto de las naciones insulares".

El sargazo, alertó, "ha dejado de ser una anomalía para convertirse en una crisis" con consecuencias económicas, ambientales y sociales.

Y es que el impacto de esta

microalga es amplio: además de afectar al turismo (en República Dominicana ese sector contribuye al 19% del PIB), daña los ecosistemas marinos (peces, corales y tortugas) y repercute negativamente en la economía de los pescadores locales, a lo que hay que sumar el mal olor al descomponerse y sus eventuales perjuicios respiratorios en poblaciones expuestas, en especial en personas vulnerables.

Ahora lo que se persigue es sacar algún provecho del sargazo, usándolo en la generación de biomasa para utilizarse como combustible, emplearlo como fertilizante o extraer materiales que puedan servir en la industria para la producción de cosméticos o alimentos, entre otros.

Ante este desafío, República Dominicana lleva a cabo una serie de acciones como la protección del 30% del territorio marino, el desarrollo de una estrategia nacional para la gestión sostenible del espacio oceánico y la creación de una plataforma de datos oceanográficos abiertos que beneficia a pescadores, investigadores y operadores turísticos.

Este mes República Dominicana y la Unión Europea inauguraron el primer Grupo de Trabajo sobre la Valorización del Sargazo que reúne a actores de los sectores público, privado, académico y de la sociedad civil a fin de desarrollar cadenas de valor viables para el procesamiento del sargazo.

De hecho, ya se lanzó una convocatoria para que las empresas presenten propuestas sobre su recolección, monitoreo, tratamiento y valorización.

Y el Gobierno dominicano anunció que recolectará y pondrá a disposición el 5% del volumen proyectado de sargazo para 2026 (50.000 toneladas métricas) y 10% para 2027 (100.000 toneladas métricas).

CE